

más vuestros ambientes; es menester que la oración se apegue a éello y la buena voluntad conque lo hagáis y demostréis en éello es altamente apreciada y valorada como el recurso indispensable y necesario para ser el fundamento de ese cambio. No pospongáis por vuestros múltiples quehaceres el deber de la oración que es menester sea tan continua, firme y tan equilibrada con el propio ejemplo llevado a las acciones, a ir propagando la energía positiva que recordad, tiene la fuerza mayor y superior a otras que ahora pululan en vuestros ambientes.

MOISÉS